

ECONOMÍA / MUNDO / POLÍTICA / PORTADA / PUEBLOS

Con medio millar de detenidos culminó en Toronto Cumbre de países ricos y «emergentes»

El Ciudadano · 27 de junio de 2010





Por lo menos 500 personas fueron detenidas este fin de semana en protestas que se produjeron durante la Cumbre del G8 – G20 en Toronto, Canadá. Más de diez mil manifestantes realizaron marchas pacíficas mientras otros grupos destruyeron vehículos y locales comerciales. En las declaraciones finales de estos encuentros, los países ricos se comprometieron a reducir sus déficits públicos a la mitad en tres años y los emergentes a flexibilizar sus monedas además de aumentar sus gastos sociales y en infraestructura, crear empleos y lograr un mayor crecimiento.

Más de diez mil personas marcharon este sábado (26) en Toronto contra la reunión del G-20 (los países ricos y algunos emergentes) y el G8 (grupo de los principales países industrializados del mundo) en la mayor manifestación en una semana de protestas para exigir a los países ricos y emergentes que adopten medidas sociales contra la pobreza y en favor del medio ambiente.

Gran parte de los manifestantes marcharon pacíficamente, dirigidos por sindicatos y ONG's, pero cientos de enmascarados se enfrentaron a la policía, rompiendo escaparates, bancos e incendiaron al menos dos coches patrulla de la policía y destrozaron con palos dos vehículos de canales de televisión y tres automóviles de lujo. Además, un establecimiento de la cadena de cafeterías **Starbucks** quedó completamente destruido.

El humo de las llamas llegó hasta el lujoso hotel del centro de la ciudad donde se reunían los líderes del G-20, en una zona protegida por barreras y centenares de policías. Los violentos incidentes obligaron a cortar las líneas del metro que pasan por esa zona.

Miles de policías, algunos de ellos equipados con el arsenal de antidisturbios, fueron desplegados a pie, en bicicleta y a caballo para disuadir cualquier concentración de activistas. Varios helicópteros sobrevolaron la marcha constantemente.

La ciudad de Toronto fue dividida en zonas de color en función del nivel de protección: rojo, dónde están las autoridades y cuyo acceso está prohibido para el público en general, amarillo, donde hay un acceso parcial, y verde, acceso libre. En las zonas roja y amarillo se instalaron vallas y barricadas de metal para impedir la entrada de personas no autorizadas.

Los últimos detenidos fueron cuatro personas que, a través del alcantarillado, llegaron a penetrar en la zona de seguridad en torno al centro de convenciones donde se han desarrollado las reuniones del G-20. Las fuerzas de seguridad montaron una valla de más de tres metros de altura a lo largo de más de tres kilómetros, rodeando la sede de la cumbre, que estas personas lograron salvar por el sistema de alcantarillado. Tras la detención de estas cuatro personas, la policía selló el acceso a las alcantarillas de la zona.

Ya el viernes (25), miles de personas protestaron en las calles de Toronto contra el G20 y el G8, celebrada en Huntsville, a 200 kilómetros de esa ciudad. Con consignas relativas a las poblaciones indígenas, los inmigrantes, los derechos humanos, la protección del medio ambiente, derechos de los homosexuales y la lucha contra la pobreza, los manifestantes partieron desde el centro de la ciudad y se acercaron al perímetro de seguridad establecido en torno al centro de Congresos de Toronto. La demostración se desarrolló pacíficamente, sin mayores incidentes.

Continuando con el viernes, la policía allanó varias casas de activistas en busca de artefactos incendiarios. Hay informes de que algunas personas fueron detenidas. El autobús que traía a activistas de la CLAC (Convergencia Anti-capitalista) de Montreal y Quebec para participar en las protestas del sábado fueron interceptados.

El presupuesto de este dispositivo de seguridad, que incluye la Cumbre del G-8, que finalizó este domingo en la ciudad de Muskoka, a unos 200 kilómetros al norte de

Toronto, es de unos mil millones de dólares, una cifra que según medios de comunicación locales ha sido calificada de excesiva.

DECLARACIÓN FINAL

Los países ricos se comprometieron a reducir sus déficits públicos a la mitad en tres años y los emergentes flexibilizar sus monedas además de aumentar sus gastos sociales y en infraestructura, según el proyecto de declaración de la cumbre del G20 de hoy en Toronto, Canadá. «Nos comprometemos a adoptar acciones coordinadas para sostener el crecimiento, crear empleos y obtener un crecimiento más fuerte, sostenible y equilibrado», señala el proyecto de declaración final.

Esos planes deberán ser sostenibles fiscalmente y «ser diferenciados y ajustados a las circunstancias nacionales», reconocieron los líderes de los países industrializados y emergentes que integran el grupo.

La cuarta cumbre del G20 tiene previsto cerrar sus trabajos a las 17H00 locales (23H00 GMT). Ante las crecientes diferencias internas que amenazaban la cohesión de este naciente foro, los países optaron por una decisión salomónica: reducir los déficits y deudas públicas es importante, pero estimular el crecimiento con medidas propias también lo es. Los países ricos se comprometieron a reducir a la mitad el peso de sus déficits públicos en sus PIB (Producto Interno Bruto) de aquí a 2013 y a estabilizar o empezar a reducir la relación deuda pública/PIB de aquí a 2016.

«HAY QUE EQUILIBRAR LAS CUENTAS»

La canciller alemana, **Angela Merkel**, se mostró satisfecha por el compromiso. «Eso significa que habrá que equilibrar las cuentas para enfrentarse a la deuda», declaró. Al mismo tiempo, los países emergentes con superávit deberán emprender reformas para flexibilizar sus monedas, fortalecer el gasto social e incrementar el gasto en infraestructura, un mensaje dirigido en especial a China.

Igualmente, esas reformas deberán ajustarse a las condiciones de cada país, que representan el motor del crecimiento mundial desde que la crisis derrumbó a las economías de Estados Unidos y Europa.

Los países emergentes se verán gravemente afectados por los ajustes fiscales drásticos de los países europeos, había advertido ayer el ministro de Finanzas y jefe de la delegación brasileña, **Guido Mantega**. Si los países avanzados «en vez de estimular el crecimiento prestan más atención al ajuste fiscal, y si son exportadores, estarán haciendo el ajuste a costa nuestra», sentenció.

A medida que la frágil recuperación económica se asienta, la diversidad de intereses del G20, que representa el 85% de la riqueza mundial, aparece de nuevo. Los países europeos crecerán este año apenas en torno al 1%, mientras que Estados Unidos espera hacerlo en algo más del 2%. Países como China esperan crecer sin embargo un 8% este año.

RECHAZADA TASA BANCARIA MUNDIAL

Para Estados Unidos, lo importante era que la cumbre ratificara el compromiso común con el crecimiento, en palabras del secretario del Tesoro, **Timothy Geithner**. Ejemplo de cómo se vive la crisis de forma diferente, el presidente de gobierno español, **José Luis Rodríguez Zapatero**, enumeró anoche durante una cena de trabajo del G20 todo el catálogo de medidas de austeridad que impuso en su país, según altas fuentes de su delegación.

Otras propuestas fueron simplemente dejadas de lado, como la de una tasa bancaria mundial. A pesar de ello, **Sarkozy** reiteró ayer: «Estamos decididos a obtener un marco que permita la imposición (fiscal) de actividades bancarias, y sea cual sea la decisión de nuestros socios, la pondremos en marcha».

La idea no era compartida por ningún país emergente, que consideran que esa medida penalizaría a su sector bancario. El debate sobre la reforma de la regulación financiera, y el refuerzo de los fondos propios de los bancos, fue aplazado a la próxima cumbre, en Seúl, en noviembre.

El G20 agrupa a Alemania, Canadá, Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña, Italia, Japón y Rusia (países del G8), a la Unión Europea y a once economías emergentes: Sudáfrica, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, China, Corea del Sur, India, Indonesia, México y Turquía.

Varias Organizaciones No Gubernamentales rechazaron las conclusiones de las Cumbres, al considerar que son ineficientes las respuestas que dan a temas como el medio ambiente o el combate a la pobreza.

Fuentes: *AFP/EFE/ANA*

Fuente: [El Ciudadano](#)